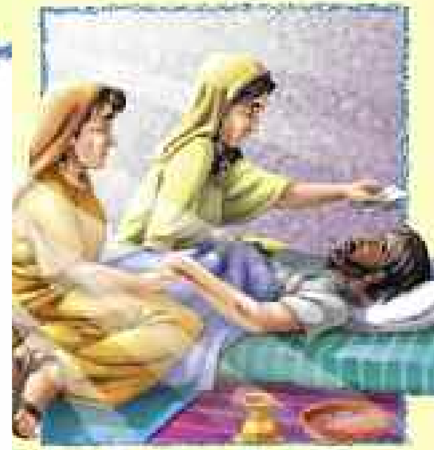


REFERENCIAS: JUAN 11:1-44;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 482-493.

¡Lázaro, ven fuera!

¿Ha estado enfermo alguien a quien amas? ¿Tan enfermo que murió? La Biblia nos habla de dos hermanas que no querían que su hermano muriera. Ellas querían que Jesús lo sanara.



María miró a su hermana Marta con ojos asustados.

—Quisiera que Jesús estuviera aquí —dijo suavemente—. Él podría sanar a nuestro hermano Lázaro.

Marta exprimió una compresa y la puso en la frente de Lázaro.

—Enviemos un mensaje a Jesús —dijeron las hermanas—. Pidámosle que venga.

María y Marta se sentaron al lado de la cama de su hermano. Hicieron todo lo que estaba a su alcance para que mejorara. Pero parecía que nada podía ayudarlo. Pronto Lázaro murió.

Marta y María lloraron amargamente.

—¿Dónde está Jesús? —se quejó María—. ¿Por qué no vino? ¡Si hubiera estado aquí, habría sanado a Lázaro!

El mensajero encontró finalmente a Jesús y le dijo que su amigo Lázaro estaba terriblemente enfermo. Pero Jesús no se apresuró a ir a la casa de Lázaro. Se quedó en el pueblo donde estaba enseñando, durante dos días más.

Versículo para memorizar

"Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro"

(JUAN 11:5).

Mensaje

Jesús hace lo que es mejor para nosotros.

Finalmente les dijo a sus discípulos:

—Lázaro está muerto. Y me alegro por ustedes de no haber estado allí. Ahora tendrán una nueva oportunidad para creer en mí.

Jesús y sus discípulos salieron rumbo a la casa de Lázaro.

Cuando Jesús llegó, Marta le dijo llorando:

—¡Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto!



—Resucitará tu hermano —le dijo Jesús bondadosamente—. ¿Dónde lo sepultaron?

María y Marta guiaron a Jesús hacia la cueva donde Lázaro estaba sepultado. Una enorme piedra cerraba la entrada.

Jesús se paró al lado de la entrada de la cueva, y lloró también.

—¡Miren cuánto lo amaba! —dijo alguien en un susurro.

—Quiten la piedra —dijo Jesús repentinamente.

—¡Señor, Lázaro ha estado muerto durante cuatro días! —exclamó Marta.

De todos modos ordenó a los siervos que hicieran rodar la piedra, porque eso era lo que Jesús había dicho que hicieran.

Jesús miró hacia el cielo. "¡Padre!", dijo en oración, "yo sé que siempre me oyes. Pero digo estas cosas en voz alta porque quiero que toda esta gente sepa que tú me has enviado".

Luego gritó:

—¡Lázaro! ¡Ven fuera!

Todos se sorprendieron. ¿Qué estaba haciendo Jesús?

—¡Miren! —gritó alguien, señalando a la cueva abierta.

¡Lázaro estaba allí, en la puerta de la tumba! ¡Tal como Jesús le había ordenado! ¡Lázaro estaba vivo de nuevo!

—¡Quítenle el sudario! —dijo Jesús.

Marta y María corrieron a encontrarse con Lázaro. Y lloraron lágrimas de gozo.

Los discípulos ahora sabían por qué Jesús no se había apresurado a ir a sanar a Lázaro cuando estaba enfermo. Él tenía un plan especial para mostrar a la gente que era realmente el Hijo de Dios. Jesús tiene un plan para nuestras vidas también. Podemos confiar en que hará lo que es mejor para nosotros.

Para hacer y decir

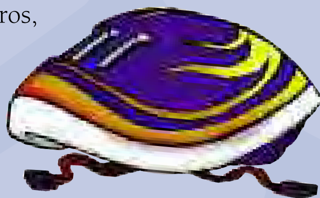
SÁBADO

Lean la historia de la lección juntos cada día de esta semana y usen la siguiente mímica para recordar el versículo para memorizar:

“Jesús . . . . *Señalar hacia el cielo.*
amaba . . . . *Darse un abrazo a sí misma.*
a Marta, ... *Mostrar un títere que sea Marta o levantar un dedo.*
a su hermana . . . . *Mostrar un títere que sea María o levantar otro dedo.*
y a Lázaro” . . . . *Mostrar un títere que sea Lázaro o levantar otro dedo.*
Juan 11:5. . . . . *Palmas juntas, luego abrirlas.*

DOMINGO

Hable acerca de las cosas que usted quisiera que su hijo(a) comiera o hiciera porque es lo mejor para él(ella), aun cuando no le guste (usar el casco para la bicicleta, comer verduras, ir a dormir temprano, etc.). Hable acerca de cómo Jesús hace lo que es mejor para nosotros, aun cuando puede ser que no sea lo que nos gusta.



Agradezca a Jesús por amarlos y hacer lo que es mejor para su familia.

LUNES

Ayude a su hijo(a) a compartir con alguien el corazón hecho en la Escuela Sabática. (O haga un corazón de papel, decórelo, y escriba en él las palabras: “Jesús quiere lo mejor para ti”.) Cuénte la historia de la resurrección de Lázaro mientras comparten.

Pida a Jesús que los ayude a confiar en que él sabe lo que es mejor para ustedes.

MARTES

Lleve a su hijo(a) a un cementerio. Recuérdele que ¡Jesús hizo que Lázaro viviera de nuevo! Hable acerca de cómo será cuando Jesús venga y ¡haga vivir a las personas de nuevo! (Véa 1 Tesalonicenses 4:16, 17.)



MIÉRCOLES

Canten: “Cristo nunca falla” (*Alabanzas infantiles*, nº 52) juntos. Cuente los miembros de su familia. ¿Cuántos había en la familia de Lázaro?

Hable a su niño(a) de una ocasión cuando Jesús hizo lo que era mejor para usted, aun cuando usted no lo haya visto así en ese momento.

JUEVES

Ayude a su hijo(a) a decir el versículo para memorizar, pero ponga los nombres de los miembros de su familia en el verso (“Jesús ama a [nombre], a [nombre] y a [nombre].”) Pregunte: ¿Estás contento de ser miembro de la gran familia de Dios?

VIERNES

Ayude a su niño(a) a representar la historia de la Biblia con su familia. Haga una cueva debajo de una mesa grande. Use una compresa para la frente de Lázaro y algunas ropas para envolverlo. ¿Quién será Lázaro? ¿Quién será Jesús?

Lea porciones de *El Deseado de todas las gentes*, pág. 482 a la 494, para el culto familiar.